

UN CUARTO DE SIGLO DE TRABAJO SECTORIAL CONJUNTO

El sector cunícola abastece al mercado de carne de elevada calidad y cualidades y, desde hace más de dos décadas, lo hace desde la fuerza de la unión en una interprofesional. Se cumplen 25 años desde que INTERCUN, la Organización Interprofesional para Impulsar el Sector Cunícola, fue reconocida de forma oficial por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, en el año 2000. Desde entonces, el sector no ha dejado de evolucionar y adaptarse a los desafíos que han ido surgiendo por el camino. En este reportaje, hemos reunido una pequeña muestra de algunas de las numerosas personas que han formado parte de este desarrollo o han trabajado de forma cercana al sector a lo largo de todos estos años.

ÁNGELA FERNÁNDEZ, PERIODISTA AGROALIMENTARIA



España lidera, junto a Francia e Italia, la producción de carne de conejo en la Unión Europea. Una carne de valioso contenido nutricional, que ofrece una amplia variedad de posibilidades gastronómicas, y cuya producción y transformación ejercen de motor económico y social en aquellos territorios en los que se asientan. A lo largo de las últimas décadas, la cunicultura ha experimentado una notable transformación, fruto de la adaptación a los requerimientos normativos y sociales y de la propia producción, con una actividad cada vez

más profesionalizada e innovadora. En INTERCUN están representados más del 92% de los productores de carne de conejo de España y el 95% de las empresas de transformación y comercialización, la práctica totalidad, pero esa organización de la cunicultura española no siempre estuvo ahí, y eso nos lleva a preguntarnos qué fue lo que motivó la constitución de esta interprofesional. Javier Gómez, actual vicepresidente de INTERCUN, fue uno de los promotores que participaron en ese proceso de creación y ha formado parte de la organización desde sus inicios. A lo

largo de todos estos años, ha sido el presidente de la interprofesional por parte de la rama transformadora y comercializadora, rotando en el cargo cada dos años con representantes de la rama productora, tal y como establecen los estatutos. Durante los primeros 14 años, alternó el mandato con otro de los fundadores y primer presidente de la interprofesional, Xabier Arriolabengoa, y posteriormente Gómez ha continuado de forma rotativa hasta principios de este año, en que fue nombrado presidente Iván Alcalá.

Preguntado sobre los orígenes de la decisión de agruparse en una asociación, Javier Gómez señala que surgió como una necesidad para actuar y comunicarse con la administración con una voz conjunta en asuntos de interés común. “Por aquel entonces, cuando el ministerio quería transmitir o solicitar algo al sector cunícola, llamaba a un matadero o a una granja, no tenía un contacto único de referencia. Aunque teníamos algunas asociaciones -yo era presidente de una asociación de mataderos y Xabier Arriolabengoa estaba en una de cunicultores-, el sector no estaba tan organizado. El nexo común siempre es la lonja, ahí nos reunimos todos, y entonces fuimos poco a poco hablando de hacer una interprofesional, fundamentalmente para hacer cosas en común y para que la Administración tuviera siempre un interlocutor de referencia”. Y relata que los inicios no fueron sencillos. “Al principio nos costó mucho, en aquel entonces el sector era relativamente grande y muy disperso en industrias pequeñas, con lo cual, tuvo cierta dificultad, pero al final se consiguió”.

UN SECTOR EN CONSTANTE EVOLUCIÓN

Otra de las personas que también ha tomado parte desde los inicios de INTERCUN es José Luis Tainta, gerente de Naraba Sociedad Cooperativa de criadores de conejo, que fue presidente de la interprofesional entre 2021 y 2023. Explica que “en el acta de constitución de INTERCUN, era el responsable del sector a nivel estatal de COAG”. Una de las diferencias que ha percibido a lo largo de todo este tiempo es que, “si bien es cierto que el sector se ha reducido de forma drástica, no es menos cierto que las OPAs -organizaciones de productores-, o sus



representantes, estábamos más con la 'ilusión de crear', que en la actualidad". Por su parte, Javier Gómez, comenta que ha habido una evolución en las zonas de producción y en las técnicas, y apunta a dos cambios fundamentales que han marcado la diferencia: el aumento de tamaño y la evolución técnica. "Llevo aproximadamente 50 años en este sector y lo que antes se consideraba una granja grande, por ejemplo de 300 conejas, hoy en día no lo es, fundamentalmente ha cambiado el tamaño, se ha ido evolucionando hacia granjas más grandes, especialmente en Galicia y Castilla y León". Además, la técnica de inseminación ha sido "un hito muy importante, al pasar de la monta natural, un trabajo de prácticamente todos los días y con muchos más fallos, a la inseminación artificial, con la que se insemina toda la granja en un día y con más resultados positivos".

LA EXPERIENCIA INSTITUCIONAL

Del lado de la Administración, Esperanza de Orellana Moraleda lleva más de 30 años desempeñando funciones y altos cargos en los ámbitos

INTERCUN HA TENIDO UNA GRAN LABOR EN FOMENTAR ACTIVAMENTE LA INVESTIGACIÓN EN LOS PRINCIPALES RETOS CON LOS QUE SE HA ENCONTRADO EL SECTOR CUNÍCOLA

agrario y ganadero. Actualmente es la presidenta de la Asociación del Cuerpo Nacional Veterinario y durante su extensa vinculación profesional con el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, desde 1988 hasta finales de 2023 -los últimos cinco años como directora general de Producciones y Mercados Agrarios-, ha podido acompañar y conocer de cerca el desarrollo del sector cunícola. "En estas más de dos décadas desde

la creación de INTERCUN, el sector de la carne de conejo en España ha experimentado una notabilísima transformación, pasando de un modelo más fragmentado, tradicional y relativamente extensivo, a un modelo más profesionalizado, concentrado, regulado y coordinado", afirma. Entre los principales cambios destaca, precisamente, "la profesionalización y concentración del sector: ha disminuido el número de explotaciones pequeñas o familiares, mientras que las explotaciones profesionales se consolidan. Esta transformación ha sido indudablemente necesaria por la reducción constante del consumo interno, y las dificultades económicas que ha afrontado el sector". Y pone de relieve, asimismo, "el impulso sectorial de la mano de INTERCUN, a pesar de las dificultades. En particular en ámbitos como las inversiones en I+D, marketing, trazabilidad y profesionalización de la producción. Y el esfuerzo en campañas de promoción del consumo, para 'rejuvenecer' la imagen de la carne de conejo, destacando su carácter saludable, su versatilidad y su adaptación a estilos de vida más modernos".

AVANCES PARA HACER FRENTE A LOS DESAFÍOS

A lo largo de estas últimas décadas, la cunicultura ha vivido importantes desafíos, que ha ido sorteando y a los que ha ido adaptándose, tanto en lo referente a las exigencias normativas como a las necesidades surgidas en cuanto a sanidad, manejo o instalaciones, por mencionar algunas.

“En estos años, no han sido pocos los retos para un sector tan pequeño en comparación con el resto de especies del sector ganadero”, afirma José Luis Tainta, que cita, entre otras cuestiones, el haber sido “la primera interprofesional ganadera que se constituyó como tal; este hecho, ya de por sí, supuso un gran reto”. A esto añade que INTERCUN fue también “la primera interprofesional que aprobó una extensión de norma en el sector ganadero”.

En este sentido, Tainta remarca que estos pasos al frente, “que nos parecen hoy de rutina, como si fueran sencillos, no lo fueron, ni lo son en absoluto. Y nacieron en su día, de la necesidad económica de que todos los eslabones de la cadena del conejo que componíamos el sector aportáramos para abordar la financiación que suponían los retos a los que nos enfrentábamos. Hasta esos momentos, solo algunas asociaciones y grupos aportábamos económicamente lo que podíamos para financiarlos, pero éramos tan pocos que ‘no llegaba’”. Se refiere a fondos que han servido, por ejemplo, “para investigar y registrar moléculas de productos específicamente para nuestra especie”, inversiones esenciales teniendo en cuenta que a los laboratorios no les resultaba económicamente interesante “gastarse 200.000 euros en el registro de una molécula”, dado el limitado tamaño del sector.

“Esta fue una necesidad imperiosa, al igual que la promoción de nuestro producto. El desconocimiento de las propiedades culinarias de nuestra carne por parte del consumidor en general era y es, otra necesidad que sigue pendiente”. Para ambas cuestiones, puntualiza José Luis Tainta, “se necesitan ingentes cantidades de dinero y, aun así, no siempre se consiguen”. En este sentido, matiza que “la herramienta de extensión de norma recoge esas necesidades de todo el sector, aunque



se nos escapan de la extensión de norma eslabones de la cadena que deberían estar, como fábricas de pienso, laboratorios, jaulas, etc., que harían más potente la herramienta para abordar con más efectividad los retos que siguen ahí”.

RETOS QUE LLEGAN A LA ACTUALIDAD

Para Javier Gómez, el principal desafío a día de hoy es “la legislación en materia de alojamientos”, con posicionamientos que plantean la prohibición de las jaulas. En este aspecto, resalta el papel de ERA (European Rabbit Association), “la asociación creada con productores y mataderos europeos para tener una voz común en Bruselas y tratar de que no nos obliguen a poner a los conejos en el suelo, porque sería imposible criarlos de esa forma”.

Por otro lado, Gómez indica también algunos de los problemas en cuanto a comercialización, entre los que cita el precio y los hábitos de los consumidores jóvenes, la percepción de ser “una carne cara, que no es de consumo diario y que tiene cierta dificultad para cocinar”, frente a otras como pueden ser “el cerdo o el pollo, que en proporción tienen menos hueso”. Esto hace que se haya ido perdiendo venta que, “en menos de 25 años, se ha reducido a la mitad; hemos pasado de comercializar cerca del

millón de conejos a la semana a unos 500.000. Tenemos detectado el por qué, lo difícil es revertir la situación”, a pesar de haber introducido nuevos formatos, como “el conejo deshuesado o las hamburguesas”.

Uno de los progresos que destaca Javier Gómez, gracias a la labor y a la inversión realizada desde INTERCUN, es el de “conseguir que el consumidor tuviera claro que es una carne muy sana y muy conveniente para personas de cualquier edad; poco a poco esa percepción ha cambiado bastante”. En esta línea, también Esperanza Orellana subraya “el descenso continuado del consumo interno por cambios en hábitos -dietas, estilos de vida, menos tiempo para cocinar-, y el menor atractivo entre generaciones jóvenes” como uno de los desafíos estructurales a los que se ha enfrentado el sector cunícola a lo largo de estos años. Del mismo modo, el sector “ha tenido que hacer un esfuerzo de adaptación a la elevación de los costes de producción y lo ajustado de los márgenes”, lo cual ha supuesto una “reconversión en cuanto a estructuras de producción y comercialización”, para ajustarse a la nueva situación. Sin olvidar los “importantes desafíos en los ámbitos de salud animal, derivados especialmente de su condición de ‘producción menor’, que desincentiva la inversión de las empresas farmacéuticas en vacunas y fármacos para esta especie”.

25 años de investigación en cunicultura

Como parte de su espíritu innovador y resiliente, el sector cunícola español se ha apoyado en la investigación para encontrar respuestas y soluciones que le han permitido seguir dando pasos adelante. Desde ASESCU, la Asociación Española de Cunicultura, detallan las diversas áreas en las que se ha centrado la labor investigadora de INTERCUN a lo largo de sus 25 años de existencia.

En materia de patología, destacan “las contribuciones de dos proyectos INTERCUN-INIA. El primero de ellos, liderado por el Dr. Parra de la Universidad de Oviedo, contribuyó al desarrollo de medidas de prevención de la mixomatosis y de la enfermedad hemorrágica vírica del conejo. Se trabajó en la construcción de virus mixoma recombinantes atenuados para producir una nueva vacuna marcada bivalente frente a mixomatosis y la nueva variante de la enfermedad hemorrágica. También se validó un sistema de diagnóstico diferencial rápido para conocer en granja el tipo de virus causante de cada brote, con miras a ayudar a la decisión inmediata sobre qué vacuna aplicar. El segundo de ellos, liderado por el Dr. Badiola del CReSA del Instituto de Investigación y Tecnología Agroalimentarias (IRTA), se orientó a indagar en la etiopatogenia de la enteropatía epizootica del conejo, demostrando el rol en la misma de la disbiosis de la microbiota intestinal, y en la búsqueda de diferentes sistemas para reducir el uso de antimicrobianos para su control”.

Por otro lado, en el ámbito de los alojamientos, ASESCU menciona otro proyecto INTERCUN-INIA, en este caso liderado por la Dra. Cervera de la Universitat

Politécnica de València. Dicho trabajo de investigación “aportó conocimiento sobre el bienestar y salud en conejas reproductoras y gazapos con diferentes tipos de jaulas, destacándose que el estrés y la higiene empeoran cuando se incorpora una plataforma a la jaula, incrementándose la pododermatitis, mientras que jaulas más anchas mejoran la producción y el bienestar”.

INTERCUN ha seguido profundizando en el estudio de las condiciones de alojamiento, en la actualidad “mediante el proyecto del Grupo Operativo Welfarecun, donde se analiza el efecto de la densidad, del material de enriquecimiento y tipo de suelos en parques en conejo de engorde. El proyecto estudia también el efecto de las condiciones de transporte sobre el bienestar de los conejos, y el efecto del aturdimiento con gas en el matadero”. Participan en el mismo “las empresas Hermi, Cogal, IMASDE Agroalimentaria y Gómez y Crespo, así como el Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias (IVIA) y el IRTA”.

Asimismo, además de los proyectos enfocados en mejoras en el ámbito sanitario y de las instalaciones, INTERCUN ha centrado gran parte de su trabajo “en acciones destinadas a promover el consumo de carne de conejo, dado que la reducción de su demanda constituye el principal reto del sector. En materia de investigación, la organización ha llevado a cabo encuestas de consumo que han aportado información clave para orientar las estrategias de marketing y comunicación”, subrayan desde ASESCU.

De esta manera, inciden, “INTERCUN ha tenido a lo largo de su historia una gran labor en fomentar activamente la investigación en los principales retos con los que se ha encontrado el sector cunícola”.

HITOS DESTACADOS

A lo largo de todos sus años de gestión en la interprofesional, Javier Gómez resalta como uno de los logros significativos el “haber hecho sector”, la posibilidad de “tratar y relacionarse con mucha gente” y avanzar hacia una mayor unión e implicación para un fin común.

Mari Luz de Santos es otra de las personas que ha tenido una estrecha vinculación con INTERCUN, siendo su directora gerente durante más de siete años. “En mi paso por el sector, entre 2017 y 2024, es cierto que el sector no evolucionó de forma positiva ni en producción ni en consumo, pero el equipo de INTERCUN nunca perdió las ganas y el tesón de hacer todo lo posible

por cambiar la tendencia y recuperarlo”. En este sentido, añade, “en ese periodo se realizaron dos campañas de promoción de la carne de conejo durante seis años, financiadas por la Comisión Europea, y se consiguió otra que se está desarrollando actualmente. Asimismo, derivado de aquella etapa, se está llevando a cabo un potente estudio de innovación sobre bienestar animal en las fases de producción, transporte y transformación, con cargo a los Grupos Operativos supraautonómicos, que seguro permitirá realizar una buena defensa del sector en ese ámbito”. Por su parte, José Luis Tainta destaca tres hitos en el periodo en que estuvo al frente de la organización. Por un lado, el haber sido “la primera y única interprofesional en incorporar a la

organización agraria Unión de Uniones con normalidad a INTERCUN”; una organización que “sigue fuera de las otras interprofesionales, siendo su representatividad en el sector primario de las más importantes”.

En segundo lugar, remarca la fundación, en 2022, de “la Asociación Europea de la Cunicultura (ERA)”, con la intención de “abordar con más presencia en Europa y trasladar las problemáticas como sector en materia de bienestar animal a Bruselas”. Esta asociación “agrupa a todas las asociaciones nacionales o interprofesionales dedicadas a la producción de carne de conejo. Los miembros tienen como objetivo promover la calidad de la carne de conejo europea y apoyar la transición sostenible continua del sector mediante

la innovación y el intercambio de buenas prácticas”.

Finalmente, refiere la concesión desde Europa, junto con Portugal, de “la segunda campaña de promoción multi país de la carne de conejo, lo que nos permitió disponer de más fondos para promocionar y dar a conocer las propiedades nutricionales en España y Portugal”.

MIRANDO AL FUTURO CON RESILIENCIA

En cuanto a lo que está por venir, José Luis Tainta se declara “un pesimista escéptico”, a la luz de la evolución de los acontecimientos en los últimos años. Afirma que los hitos a superar son “los de siempre”. Desde el “desconocimiento de nuestra carne entre los consumidores” a la “falta de interés en los laboratorios por nuestro sector de cara a la investigación”, pasando por la presión de los grupos animalistas en Europa “con respecto a las normas en materia de bienestar animal”. Y a ello añade “una falta de unión en la producción que no ayuda para abordar estas cuestiones”. Con todo, le “cuesta ser positivo” a corto-medio plazo. Javier Gómez alude de nuevo a la necesidad de que “el público sepa de verdad lo buena que es la carne de conejo y que tenga el conocimiento de la forma de prepararlo”. Considera que es uno de los mayores desafíos

TENER UNA INTERPROFESIONAL FUERTE, CON COBERTURA CASI TOTAL DEL SECTOR, PERMITE COORDINAR MEJOR ESFUERZOS

por conseguir y en el que se sigue trabajando a través de la inversión en promoción, de cara a conseguir tocar “la tecla adecuada”. Una de las iniciativas recientes ha sido la promoción en restaurantes de la Comunidad de Madrid, para que la carne de conejo forme parte de los menús del día. “Cuando se ofrece ya cocinado por parte de los restauradores, sí que se consume, algo que a lo mejor en los hogares no ocurre tanto”.

Pese a las dificultades, explica que, dentro de los países europeos, España sigue teniendo el mayor consumo y la bajada ha sido menor que en otras regiones de la UE. Considera que “va a llegar un momento en que topemos suelo y seremos capaces de mantener el público que tenemos”.

FORTALEZAS

Para afrontar el futuro con perspectiva positiva, el sector cuenta con una serie de fortalezas, que describe Esperanza Orellana: “La principal, a mi modo de ver, es disponer de una estructura organizativa sólida gracias a INTERCUN. Tener una interprofesional fuerte, con cobertura casi total del sector, permite coordinar mejor esfuerzos, planificar campañas, gestionar crisis, negociar colectivamente, e implementar mejoras técnicas, sanitarias y comerciales”.

De igual manera, apunta a la internacionalización: “La apertura de mercados internacionales ofrece una salida frente al declive del consumo interno, y puede permitir diversificar riesgo y buscar nuevos nichos de mercado”. Para todo ello, incide, “es necesario que el sector continúe su senda de profesionalización e innovación. Y preste atención a los retos en el ámbito sanitario y el del bienestar animal”.

Y concluye: “Es indudable que la carne de conejo es un producto con buenas cualidades nutricionales y de salud. Esta realidad, combinada con la adopción de nuevos formatos y presentaciones, debidamente impulsadas por las campañas de INTERCUN, ofrece posibilidades de hacer la carne de conejo más atractiva al consumidor moderno”.





Felices Fiestas
y un próspero 2026



AS
ES
CU
ASOCIACION
ESPAÑOLA DE
CUNICULTURA